

MERCEDES MATAMOROS Y SAFO DE LESBOS

Mercedes Matamoros and Safo of Lesbos

Ana Morilla Palacios¹

RESUMEN: La escritora cubana Mercedes Matamoros (1851-1906) publicó en 1902 *El último amor de Safo*, compuesto por veinte sonetos que abordan la relación amorosa entre la poeta de Lesbos y Faón, un personaje mitológico, y que finaliza con el suicidio de Safo arrojándose desde la roca de Léucade. La poesía de Mercedes Matamoros pertenece a las corrientes finiseculares que retratan a la mujer fatal preferiblemente en el marco de la Antigüedad y confirma la pasión que sienten las escritoras por Safo de Lesbos, la poeta más reconocida y admirada de la Historia.

Palabras clave: Mercedes Matamoros, Safo, Tradición clásica, Literatura hispanoamericana.

ABSTRACT: The Cuban writer Mercedes Matamoros (1851-1906) published in 1902 «The last love of Safo», composed by twenty sonnets that approach the loving relationship between the poet of Lesbos and Faón, a mythological character. The story finishes with Safo's suicide, throwing himself from Léucade's rock. Mercedes Matamoros's poetry belongs to the currents that show the femme fatale in the frame of the Antiquity, and confirms the passion that the woman writers feel for Safo of Lesbos, the most recognized and admired poet of the History.

Key words: Mercedes Matamoros, Safo, Classic Tradition, Hispano-American Literature.

Fecha de recepción: 10-III-2007

Fecha de aceptación: 17-IV-2007

1. Licenciada en Filología Hispánica. Doctoranda de la Universidad de Málaga.

Mercedes Matamoros del Valle es una poeta casi desconocida en España, donde únicamente se ha publicado un poemario de veinte sonetos: *El último amor de Safo*². Hay que recurrir a ediciones cubanas³ para conocerla.

Nació en Cienfuegos, Cuba⁴, en 1851. Siendo niña quedó huérfana de madre y su familia se trasladó a La Habana. Con dieciséis años comenzó a publicar folletines, poesía y crónica costumbrista en la prensa, aunque se abstuvo de publicar durante diez años, desde 1868 hasta 1878, debido a la guerra contra España⁵, para demostrar su patriotismo. Volvió a la prensa publicando poemas propios y traducciones de grandes poetas (Moore, Hood, Longfellow, Wordsworth, Chenier, Byron, Vigny, Tennyson, Goethe, Schiller y Felicia Hemans⁶). En 1884 quedó en la pobreza debido a la quiebra de la Caja de Ahorros de la Habana⁷, ya que su padre perdió tanto el puesto de cajero-contador en esa entidad como los ahorros familiares. Para subsistir vendieron el piano y los mejores objetos de su casa y se trasladaron a una casita humilde en Guanabacoa, donde su padre obtuvo un empleo en el Ayuntamiento. Mientras

2. Mercedes Matamoros, *El último amor de Safo*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2003, 67 págs. En edición de Aurora Luque.

3. Mercedes Matamoros, *Poesías completas*, La Habana, Imprenta la Moderna de A. Miranda y Cía., 1892, con pról. de Aurelia Castillo de González y *Poesías (1892 – 1906)*, La Habana, Ediciones Unión, 2004. Edición de Catharina Vallejo. Para conocer otras v. bibliografía final.

4. **Cuba** es una de las Antillas Mayores, ubicada a la entrada del Golfo de México, limita al Sur con el Mar Caribe, al Norte con el Océano Atlántico y el Golfo de México. Próxima a Florida, a la Península de Yucatán, Haití, Jamaica y las Bahamas. Mercedes Matamoros vivió en Cienfuegos, La Habana y Guanabacoa: **Cienfuegos** se encuentra en la parte centro-meridional de Cuba, limita al Oeste con Matanzas, al Norte con Villa Clara, al Este con Sancti Spiritus y al Sur con el Mar Caribe. Su capital es la ciudad de Cienfuegos, llamada la Perla del Sur o Ciudad del Mar. **La Habana** se localiza en el occidente de Cuba, limita al Oeste con Pinar del Río, al Norte con la ciudad de La Habana (capital del país, su principal centro urbano, político, cultural y económico) y el Golfo de México, al Sur con el Golfo de Batabanó y al Este con Matanzas. **Guanabacoa** se encuentra situada en la provincia de La Habana, a cinco kilómetros al Suroeste de la ciudad de La Habana y al Sur de Regla.

5. La guerra entre Cuba y España abarca, con interrupciones, desde 1868 a 1898. La década durante la cual Mercedes Matamoros deja de publicar es la correspondiente a la Guerra Grande, desde 1868 a 1878.

6. Felicia Dorothea Browne Hemans (Liverpool 1793 - Dublín 1835). Poetisa romántica. Son obras suyas *The Restoration of the Works of Art to Italy* (1816), *Modern Greece* (1817), *Tales and Historic Scenes* (1819), *The Vespers of Palermo* (1823), etc. Felicia es autora de dos poemas sobre Safo denominados «The last song of Sappho» y «Genius singing to love».

7. La crisis de 1884 arrastró a entidades bancarias de larga trayectoria en Cuba como La Caja de Ahorros, el Banco de Santa Catalina y el Banco Industrial.

tanto, Mercedes daba clases a domicilio y en el Colegio de María Luisa Dolz⁸. Dejó de publicar y de asistir a tertulias y veladas, aunque la prensa publicó espontáneamente alguno de sus poemas. Su padre enfermó gravemente y Mercedes dejó de trabajar para cuidarlo hasta que este falleció. Sobrevivieron gracias a la caridad de sus amigos y admiradores, los mismos que promovieron la publicación en 1892 de sus *Poesías completas* para que la escritora pudiera obtener algún peculio. En 1902 apareció *Sonetos* que incluye el poemario *El último amor de Safo*. Falleció en 1906 en Guanabacoa, debido al cáncer de mama que padecía. Fue inhumada en el Cementerio de Colón⁹ de La Habana.

Mercedes Matamoros vivió toda la guerra contra España. El año de su nacimiento, 1851, fueron fusilados los rebeldes José Joaquín de Agüero y Narciso López. Su juventud transcurrió durante la Guerra Grande o de los Diez Años, desde 1868 a 1878, que asoló el país y finalizó sin que los cubanos lograsen la independencia. En 1869, pocos días después de cumplir dieciocho años, participó en los graves sucesos del teatro Villanueva¹⁰ igual que José Martí¹¹. En 1879 tuvo lugar la Guerra Chiquita que duró apenas un año. En 1895 tenía cuarenta y cuatro años cuando se produjo el nuevo estallido de la guerra y la caída de Martí en el frente. En 1896 cayeron Antonio Maceo y Francisco Gómez Toro. En 1898 entró en la guerra Estados Unidos después de la voladura del Maine en la Bahía de La Habana. Terminó con el Tratado de París por el cual España cedió Cuba y Puerto Rico a Estados Unidos. En 1899 Estados Unidos asumió el gobierno de Cuba. En 1902, el año que Mercedes fue operada de cáncer de mama, Washington se reservó en la constitución cubana el

8. María Luisa Dolz fue una importante pedagoga, nacida en La Habana en 1854. Desde 1879 fue profesora del colegio Isabel la Católica, luego llamado con su nombre. Dicho colegio fue el primer instituto de Segunda Enseñanza de Cuba, en el año 1885.

9. El Cementerio de Colón está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es la mayor concentración estatuaria de Cuba y contiene sus mejores monumentos funerarios. Es la tercera necrópolis en importancia mundial. Data de 1871, siendo su arquitecto el español Calixto de Loira.

10. El viernes 22 de enero de 1869, en el teatro Villanueva de la Habana, se representaba la obra *Perro huevero, aunque le quemem el hocico*. El público se dividía entre criollos cubanos y voluntarios españoles. Las mujeres se vestían con los colores del emblema nacional (entre ellas Mercedes Matamoros) y el teatro estaba cubierto de banderas. En la escena IX uno de los actores declamó: «no tiene vergüenza ni buena ni mala, el que no diga conmigo ¡Viva la tierra que produce la caña!» y desde el público le respondieron: «¡Que viva Cuba libre!». Se entabló una batalla que duró cuatro días y cuyo saldo fue 14 muertos, 16 heridos y 45 detenidos.

11. José Julián Martí Pérez (La Habana 1853 - Dos Ríos 1895). Político, patriota (creador del Partido Revolucionario Cubano), periodista, editor y uno de los mayores escritores cubanos. Son obras suyas: *Ismaelillo* (1882), *Versos Sencillos* (1891), *Versos Libres* (1891), *Nuestra América* (1891) entre otras muchas. Falleció en la guerra contra España.

derecho a intervenir en la isla, la independencia de España se convirtió en dependencia de otro país.

Una breve cronología de la obra de Mercedes Matamoros publicada en vida, sería la siguiente: a partir de 1867 comenzó a publicar folletines en *La Opinión* y poemas en *El País*. En 1868 apareció en *El País* su crónica costumbrista «Las circunstancias». En 1878 publicó su traducción de «Infancia» (de Thomas Hood) en *El Triunfo*. José Martí leyó versos de ella en el Liceo de Guanabacoa y publicó en *El Fígaro* su romance «En el álbum de la eminente poetisa cubana Mercedes Matamoros». Ella misma leyó poemas propios en el Ateneo de La Habana. También publicó traducciones en *El Almendares* y colaboró con *El Triunfo*. En 1880 colaboró en la *Revista de Cuba* con su poema «Dos primaveras». Desde 1881 publicó en *El Almendares* sus traducciones de Moore y poesías originales. En este periódico apareció «A Mercedes Matamoros (en su abanico)», de José Martí. En 1882 publicó en *El Almendares* y en *La Revista de Cuba* traducciones, poesías originales y sus *Sensitivas*. Desde 1884 desapareció de la prensa, aunque *La Ilustración Cubana*, *La Habana Elegante* y *El Fígaro* publicaron espontáneamente alguno de sus poemas. En 1886 Rafael María Merchán¹², en su obra *Estudio artístico*, aludió a su pieza teatral *El invierno en flor*, que no ha sido localizada todavía. En 1887 *La Ilustración Cubana* y *La Habana Elegante* le publicaron poemas originales y un poema a imitación de Wordsworth. En 1892 en *La Ilustración Cubana* apareció su poema «El invierno en Cuba». En *El País* se publicó sus *Sensitivas*. En *La Revista Literaria* se difundió el poema «Infancia» a imitación de Hood y el artículo «Mercedes Matamoros» de Aurelia Castillo¹³. En *El Fígaro* apareció el poema «La tempestad» y el artículo «Poetisas cubanas: Mercedes Matamoros». Gracias a sus amigos se editó el volumen *Poesías completas*. En 1897 *El Fígaro* publicó sus poemas y también el poema de Nieves Xenes¹⁴ titulado «En el álbum de Mercedes Matamoros». En 1901 el mismo medio publicó el poema de José Martí «A la eminente poetisa cubana Mercedes Matamoros». En 1902 *El Fígaro* editó numerosos poemas de Mercedes entre ellos el poemario *El último amor de Safo*. Este mismo año se editó el volumen *Sonetos*, que también incluía *El último amor de*

12. Rafael María Merchán (Manzanillo, Oriente, 1844 - Guatavita, Colombia, 1905). Crítico, profesor, periodista y editor. Ocupó cargos diplomáticos y políticos.

13. Aurelia Castillo (Puerto Príncipe, Camagüey, 1842 - La Habana, 1920). Escritora, crítica literaria y traductora. Editó a la Avellaneda y a Martí. Fundadora y miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras.

14. Nieves Xenes (La Habana, 1859 - 1915). Poeta. Frecuentó las tertulias literarias de José María de Céspedes y de Nicolás Azcárate, donde se dio a conocer. Recibió distintos premios literarios y colaboró en la prensa cubana de la época. Miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras.

Safo. La revista *Azul y Rojo* publicó «Mercedes Matamoros», el prólogo que Manuel Márquez Sterling¹⁵ escribió para *Sonetos*. Igualmente publicó poemas en *La Golondrina*. En 1903 siguió con sus colaboraciones en *El Fígaro*, *La Marina*, *Azul y Rojo*, y otros. De 1903 a 1904 publica *Mirtos de antaño* en el *Diario de la Marina*. En 1904 el colegio de María Luisa Dolz publicó su «Memoria» donde hay referencias a Mercedes como profesora. La revista *Cuba y América* publicó una nota biográfico-crítica escrita por Antonio González Curquejo¹⁶. *La Marina* inició la publicación de su poemario *Por el camino triste*. En 1905 *El Fígaro* publicó numerosos poemas suyos.

El último amor de Safo está formado por veinte sonetos que describen la historia de amor entre la poeta de Lesbos y Faón, que finaliza con el suicidio de ella arrojándose al mar. Esta obra es muy interesante por distintas cuestiones. La primera por demostrar la admiración que sienten las poetas, y especialmente las románticas, hacia Safo, la poeta más conocida y mejor valorada de la Literatura. La segunda por evidenciar la pasión que el fin de siglo tiene por la mujer fatal y los personajes históricos o mitológicos de la Antigüedad, de los cuales Safo es uno de los más productivos. En otro plano se sitúa la hipotética conexión entre Mercedes y Safo como poetas y mujeres que amaron a hombres más jóvenes y fueron abandonadas por ellos o no correspondidas.

Sobre la Safo real sabemos poco. Las fuentes para su biografía y su obra son la Enciclopedia bizantina o *Suda*, los papiros *Oxirrinco* 1231, 2293, 2294, 2637, 2506, 1800; *Colon. inv.* 5860; *PSI* en V. 213 B; *P. Mich. inv.* 3498; *Marmor Parium* y los comentarios de distintos autores: Eusebio, Eliano, Estrabón, Ateneo, Pólux, Antípato de Sidón, Máximo de Tiro, Plutarco, Temistio, Ovidio, Himerio, Demetrio, Apuleyo, Dionisio de Halicarnaso, Mario Victorino, Focio, Cesio Baso, Hefestión, Cicerón, Séneca, Filóstrato, Taciano, Dionisio Latino, Porfirio, Horacio, Aristóteles y Ninfodoro. Algunos de estos comentarios están en la *Antología palatina*.

Nació en Lesbos¹⁷, bien en Éreso o en Mitilene, posiblemente entre los años 612 a 600 a. C. De los siglos VII a VI, se fundan nuevas *póleis* en todo el

15. Manuel Márquez Sterling (Embajada de Cuba, Lima, 1872 - Washington, 1934). Periodista y fundador de distintos periódicos. Ocupó cargos en el Ministerio de Estado y en la Universidad de la Habana. Diplomático en Latinoamérica y Estados Unidos. Miembro de las Academias Nacionales de Artes y Letras y de la de Historia.

16. Antonio González Curquejo (1847-1930). Farmacéutico gaditano, primer Doctor en Farmacia de la Universidad de La Habana. Editor y periodista. Miembro de la Sociedad de Higiene y de la Sociedad Económica de Amigos del País.

17. Lesbos es una de las islas griegas, cercana a la costa de Turquía, en el mar Egeo. Éreso está situada en la costa occidental de Lesbos. Mitilene es la capital, situada en la costa oriental.

Mediterráneo hasta el Cáucaso. Lesbos fue el principal puerto de la isla y Mitilene uno de los centros más prósperos de Grecia, en la ruta hacia el Mar Negro. Los lesbios habían establecido asentamientos en la Tróade, fundaron Sesto y Mádito en el Quersoneso Tracio y Eno en la desembocadura del Hebro. Disputaron a los atenienses el sitio de Sigeo en la entrada del Helesponto. La influencia de Lidia aportó un desarrollo económico e intelectual. En época de Safo las ciudades griegas afrontaron disturbios internos que desembocaron a menudo en guerra civil. Surgieron los gobiernos tiránicos que crearon un clima estable económica y culturalmente. La aristocracia lesbiana sufrió los enfrentamientos entre Pentílicas y Cleanáctidas que desencadenó luchas intestinas y exilios. La inestabilidad política reinó en Lesbos hasta el tirano Pítaco, que facilitó el retorno de los exiliados. Las mujeres lesbianas alcanzaron un grado de libertad que no tuvieron en otras ciudades: salían de casa, se reunían en tertulias y grupos religiosos y celebraban los *kallisteía* (concursos de belleza femeninos).

Safo estuvo casada con Cércilas y tuvo una hija llamada Cleis. Su padre fue Escamandrónimo, su madre Cleis y sus hermanos Láríco, Caraxo y Erígüio. Su familia era de clase noble, como demuestra el hecho de que Láríco fuese copero en el pritaneo de Mitilene, pero estaban en mala situación económica. Caraxo hizo negocios en Egipto aunque se arruinó, posiblemente a causa de la hetera Rodopis o Dórica. Safo sufrió destierro en Siracusa durante los años 603 y 595 a. C. a causa de la tiranía de Mírsilo y es probable que por esto perdiera sus tierras. Después del 590 a. C. vivió en Mitilene y se rodeó de un círculo de amigas de quienes parece que obtenía sus ingresos, así como de los epitalamios para bodas hechos por encargo, lo que supone cierto grado de profesionalización. Su casa se conocía como la «de las servidoras (o cultivadoras) de las Musas». Esto ha dado pie a una nutrida discusión científica acerca de Safo y sus amigas: si formaron un círculo o escuela organizado en torno al culto de las Musas o Afrodita, similar a los antiguos «tíasos» o hermandades de culto, pero nada se sabe sobre estas comunidades femeninas, si eran agrupaciones culturales, coros líricos (los más abundantes atestiguados son los de chicas adolescentes) o «colegios», si recibían una formación preparatoria para el matrimonio, si establecían conexiones sexuales de tipo iniciático o si Safo pudo ser su instructora o corego. Como señala Aurora Luque¹⁸ un análisis exacto de Safo eliminaría los prejuicios que la convierten en sacerdotisa y señalaría las analogías con poetas contemporáneos como Alceo (aristócrata en situación de crisis, frecuentador de banquetes y fiestas, con una abundante nómina de amigos) cuyos textos se han considerado documentos históricos legítimos.

18. Aurora Luque, «Notas a los poemas» y «Notas a los testimonios», en Safo, *Poemas y testimonios*, Barcelona, Acantilado, 2004, págs. 169-186.

Las muchachas o «discípulas», las amigas de Safo, procedían de Asia (Colofón, Mileto y Salamina) y quizá de Chipre, vivían bajo influencia Lidia en cuanto a vestidos, joyas, perfumes y otros placeres. Parece que partían para casarse o integrarse en otros círculos rivales (los de Andrómeda y Gorgo).

Se dice que Safo escribió nueve o diez libros, posiblemente unos 10.000 o 12.000 versos entre yambos, odas, elegías, epigramas y epitalamios. Fue muy estudiada en la Antigüedad existiendo ediciones de Aristarco, Cameleonte y Aristófanes de Bizancio.

Sus temas son la familia, la fiesta, el erotismo homosexual, el amor heterosexual (dentro de un tipo tradicional de poemas que impone situaciones, comentarios, estribillos o frases hechas) y la invocación a los dioses (Afrodita, Hera, Eros, las Musas, las Gracias, Persuasión). En la antigua Grecia el matrimonio estaba relacionado con la stirpe y la descendencia, mientras que el amor pasional pertenece a la esfera privada y no tenía como objetivo la procreación; dentro de este contexto hay que entender el papel de la bisexualidad como una condición natural a hombres y mujeres en un mundo que no podemos juzgar con parámetros actuales. La crítica hasta el siglo XX ha evitado o falseado la condición sexual de Safo. Actualmente nadie niega su bisexualidad: las destinatarias de su pasión son sus amigas, compañeras o alumnas, las cuales mantenían relaciones sexuales entre sí y con la poeta. Nombres conocidos son: Atis, Arignota, Girino, Mica, Mégara, Irana, Góngula, Dica. Las rivales son Andrómeda y Gorgo. Arqueanasa y Plistodica son del bando de Gorgo y Girino del grupo de Andrómeda.

Respecto a la asociación de Safo con Faón, lo único cierto es que la poeta no pudo amarlo, porque es un personaje mitológico asociado a Afrodita, confundido con Adonis y que simboliza la fertilidad de la Naturaleza. Es una mezcla de leyendas: fue un anciano barquero lesbio que trató bien a Afrodita disfrazada de vieja, por lo cual la diosa le premió haciéndole recobrar belleza y juventud (Paléfato y Luciano). Afrodita le dio un ungüento, con el cual atraía a las mujeres (Varrón). Se convirtió en el más bello de los hombres, amado por las mitilineses pero murió al ser sorprendido en adulterio (Eliano). Otra versión dice que Afrodita, celosa, rechazaba a las mujeres que querían gozar de Faón (Platón) y lo escondió entre las lechugas para evitar la competencia (Eliano). Aquí se confunden las leyendas de Faón y de Adonis, pues se nos dice que Afrodita ocultó a Adonis (Calímaco) o a su cadáver (Eubulo). Así Faón y Adonis son representantes del florecer y marchitarse de las plantas.

No se sabe exactamente cómo se atribuye a Safo amores con un personaje mitológico. Se cree que es debido a que la poeta tratara la leyenda de Faón en algún poema. Paléfato, Comes Natalis y Plinio confirman esto, pero en los fragmentos de Safo que conservamos no aparece Faón.

Por lo que respecta al suicidio de Safo saltando de la roca de Léucade, enlazaría con ella de la misma forma que el amor con Faón, por su mención en algún verso. La *leukás pétra* era la peña blanca que otorgaba el olvido de los males. Primitivamente tirarse de la roca no era suicidarse, sino liberarse de preocupaciones y obsesiones, era una solución que traía el olvido y la paz interior. Existiría en muchas partes (Calcis, Magnesia y Bósforo) pero la que adquirió más celebridad fue la de Léucade¹⁹. Es una deformación más de la leyenda el suponer una muerte voluntaria de Safo por desesperación amorosa.

El uso de Safo como personaje literario y las versiones o copias de sus poemas aparecen ya en la Antigüedad. Desde siempre los escritores desfiguraron la personalidad de Safo, convirtiéndola en heterosexual y emparejándola con Faón o con los poetas Arquíloco, Hiponacte, Alceo o Anacreonte. Igualmente añaden a su biografía el suicidio por amor saltando desde la roca de Léucade.

Una genealogía resumida de la aparición de Safo en la literatura sería la siguiente. Primero en los cómicos atenienses: Amipsias, Anfis, Efipo, Antífanos, Dífilo y Timocles escribieron sendas obras tituladas *Safo*. Con la leyenda de Faón y el salto de Léucade están relacionadas obras de: Dífilo, Alexis, Anfis, Menenadro, Eubulo, Antífanos, Platón y Cratino. Citan a Safo: Aristóteles, Horacio, Séneca, Marcial y Taciano. A Ovidio le debemos la famosa *Heroida XV*, «Safo a Faón», que hace popular el mito de una Safo enamorada y suicida. De aquí pasa al Renacimiento con Boccaccio, Petrarca, Ronsard y John Lyly. Posteriormente tenemos el uso de Safo como personaje, como inspiración o la traducción de alguno de sus poemas en: Boileau, Racine, Anne Dacier, Wieland, Alessandro Verri, G. Vincenzo Imperiale, Foscolo, André Chénier, Hölderlin, Foscolo, Herder, Federico y Guillermo Schlegel, Wordsworth, Kleist, Byron, Lamartine, Grillparzer, Platen, Víctor Balaguer, Leopardi, Mörrike, Tennyson, Matthew Arnold, Dante Gabriel Rossetti, Carducci, Swinburne, Carmen Sylva, Pascoli, Gabriele d'Annunzio, Rilke, Baudelaire, Noailles, Banville, Verlaine, Pierre Louÿs, Eduard Moeriken.

Las escritoras siempre han sentido predilección por el tópico literario de Safo: Madeleine de Scudéry²⁰, Mme. de Staël²¹, María Rosa Gálvez de Cabre-

19. Léucade es una isla griega situada en el mar Jónico, cerca de Ítaca y Corfú.

20. Madeleine de Scudéry, *Artamène ou le Grand Cyrus* (1649-1653), novela en 10 volúmenes, cuya protagonista, Safo, se declara en contra de la tiranía del matrimonio.

21. Mme. de Staël tradujo el fr. 55, escribió *Sapho* (1811) y *Corinne ou l'Italie* (1807), donde Corina es una reencarnación de Safo.

ra²², Gertrudis Gómez de Avellaneda²³, Carolina Coronado²⁴ y otras. Fascinaba a las poetas por representar la rebeldía femenina (incluso dentro de la tradición de Faón) por amar libremente y por escoger el suicidio como final. Por otra parte, cuando las escritoras se dejaban llamar por la crítica «Safo» o «nueva Safo», o bien se denominaban a sí mismas o a su protagonista literaria de esta forma, en una época que subestimaba a las poetas, se estaban reconociendo una autoridad intelectual que se remontaba a la Antigüedad.

Mercedes Matamoros publica su obra sobre Safo en el período llamado Fin de Siglo. Una época que abarca desde 1880 hasta la I Guerra Mundial y donde surge una nueva concepción sobre sexualidad, moralidad y vida personal. En este momento tenemos: la regulación legal de la homosexualidad; el juicio a Oscar Wilde (1895); los escándalos sexuales; el auge de la prostitución (en salones de baile, bares, prostíbulos y en la calle); los discursos científicos sobre sexología y psicoanálisis con las publicaciones de Richard von Krafft-Ebing, J. Addington Symonds, Havelock Ellis y Freud; la discusión sobre la situación de las mujeres y sus derechos; la oposición a la emancipación femenina y a la educación de la mujer; la proliferación de organizaciones feministas nacionales e internacionales; el crecimiento de las ciudades y sus lugares de diversión (salas de fiesta, circos, cafés, salones de baile, ferias, bibliotecas, galerías de arte, teatros y grandes almacenes); el aumento de la mendicidad y la delincuencia; la aparición de las drogas (la morfina, el opio y el láudano); el triunfo del ocultismo, el espiritismo, la magia negra, etc. Se impone la visión de Nietzsche del mundo en decadencia y carente de virilidad.

El arte finisecular tiene predilección por la iconografía²⁵ femenina procedente de la Antigüedad y representativa, en su mayoría, de la mujer fatal²⁶. Esta

22. María Rosa Gálvez de Cabrera escribió la obra teatral *Safo* (1804).

23. Gertrudis Gómez de Avellaneda, escribió su «Soneto imitando una obra de Safo», que es una versión del fr. 31. En su drama *Tres amores* (1858) la protagonista triunfa con una tragedia titulada *Safo*. Escribió una biografía de Safo publicada en el *Album cubano de lo Bello y lo Bueno. Revista quincenal de moral, literatura, bellas artes y modas. Dedicada al bello sexo* (1860). En sus artículos titulados «La mujer» cita a Safo, Corina y Telesila.

24. Carolina Coronado escribió «Los cantos de Safo» y «El salto de Léucades» (1843) y «Los genios gemelos: Safo y Santa Teresa» (1850).

25. *Iconografía*: 'Descripción de imágenes, retratos, cuadros, estatuas o monumentos, y especialmente de los antiguos'.

26. *Mujer fatal*: 'aquella cuyo poder de atracción amorosa acarrea fin desgraciado a sí misma o a quienes atrae. U. referido principalmente a personajes de ficción, sobre todo de cine, y a las actrices que los representan'. La iconografía de la *femme fatale* es consecuencia de la ideología, gustos y sensibilidad de los artistas, principalmente los prerrafaelitas, los simbolistas y el *Art Nouveau*: William Holman Hunt, John Everett Millais, Dante Gabriel Rossetti, William Morris, E. Burne Jones, A. Ch. Swinburne, Mallarmé, Baudelaire. Moureaux, Khnopff, de Feure, Munch y otros.

se convierte en una excusa para mostrar desnudos femeninos a una audiencia masculina que fantasea con mujeres exóticas, prostitutas, esclavas, dominatrices, etc. La mitomanía²⁷ es numerosa y variada pero podemos reducirla a varios tipos según su procedencia.

Bíblica o religiosa: Salomé²⁸, Herodías²⁹, Judith³⁰, Dalila³¹, la reina de Saba³², Eva³³, la Magdalena³⁴ y otras santas como María Egipcíaca³⁵.

27. *Mitomanía*: 'tendencia morbosa a desfigurar, engrandeciéndola, la realidad de lo que se dice'. 'Tendencia a mitificar o a admirar exageradamente a personas o cosas'. De «mito» y «manía».

28. Salomé fue una princesa idumea del siglo I, hija de Herodes Filipo y Herodías, e hijastra de Herodes Antipas, relacionada con la muerte de Juan el Bautista. En 1894 se publica la obra homónima de Wilde con ilustraciones de Aubrey Beardsley. Hay numerosas representaciones de Salomé, entre ellas las de Giotto, Botticelli, Lippi, Van der Weyden, Cranach, Berruguete, Caravaggio, Reni, Rubens. La más famosa es *Salomé danzante* (1874-6) de Moreau.

29. Herodías, princesa idumea, casada primero con Herodes Filipo, su tío, y después con el hermano de éste, Herodes Antipas. Madre de Salomé y relacionada con la intriga que condujo a la ejecución de Juan el Bautista. Flaubert publica en 1877 un cuento titulado *Herodías*.

30. Judith fue una joven viuda de Betulia que liberó al pueblo judío al decapitar a Holofernes, general de los ejércitos asirios. Hay numerosas representaciones de Judith; Van Meckenem, Cranach, Mantegna, Botticelli, Caravaggio, Veronés, Tintoretto y otros, pero la más conocida es la del pintor vienés Gustav Klimt, *Judit I* (1901) y *II* (1909).

31. Dalila fue una viuda o divorciada del Valle de Sorec, de buena posición social que participa en un complot con cinco príncipes filisteos para capturar a Sansón, para lo cual le corta el cabello, la razón de su fuerza, una vez descubierto su secreto. Moreau hizo varias versiones.

32. La Reina de Saba, de nombre desconocido, acudió a Israel para conocer a Salomón.

33. Eva representa el mito de la perdición del hombre a causa de la mujer igual que Lilith y Pandora. Se asocia con la serpiente. Son numerosas sus representaciones desnuda desde la Antigüedad, en el XIX tenemos a Alexandre Cabanell, Lucien Levy-Dhurmer, John Roddan Spencer Stanhope, George Frederick Watts, etc.

34. Santa María Magdalena, oriunda de Magdala. No se sabe si en ella se confunden distintos personajes del Evangelio. Prostituta arrepentida, salvada de la lapidación por Jesús. Exorcizada por él y que expulsó siete demonios de su cuerpo. Ella ungió con perfume sus pies y luego se los secó con sus cabellos. Estuvo presente en la crucifixión y se le anunció la resurrección. Pasó el resto de sus días en una cueva en el desierto. Muy representada haciendo penitencia, con los cabellos largos y desnuda. Tiziano, Rubens, Rossetti, Lefebvre.

35. Santa del siglo V que según cuenta la leyenda dejó su casa en Egipto a los doce años para dedicarse a la prostitución por placer. Se unió a unos peregrinos que viajaban a Tierra Santa y pagó el pasaje con su cuerpo. En la iglesia del Santo Sepulcro se arrepintió de sus pecados y se retiró al desierto de Judá, pasando su vida en penitencia.

Histórica: Safo³⁶, Cleopatra³⁷, Thais³⁸ y otras.

Literaria: Atala³⁹, Salammbó⁴⁰, Ofelia⁴¹, Julieta⁴², Isabetta⁴³, Marguerite Gautier⁴⁴, Manon Lescaut⁴⁵, Nana⁴⁶, Trina⁴⁷, Conchita⁴⁸, Lulú⁴⁹, Carmilla⁵⁰, etc.

36. Safo es símbolo de la mujer que se suicida por amor. Muy representada en el XIX: Moreau, Pierre Oliver Joseph Coomans, Alma-Tadema, Auguste Charles Mengin, Edmund Friedrich Kanoldt, Antoine-Jean Gros, John Williams Godward, Charles Gleyre, Martin Drolling, Jacques-Louis David.

37. Cleopatra VII Filopator (69 a. C. - 30 a. C.) última reina de Egipto y de la dinastía Ptolemaica. Hija de Cleopatra V Trifena y Ptolomeo XII Auletes. Fueron sus hermanos: Berenice IV, Cleopatra VI, Arsínoe IV, Ptolomeo XIII y Ptolomeo XIV. Todos mantuvieron guerras contra su padre o entre sí por el trono. Cleopatra es conocida por sus relaciones con Julio César y Marco Antonio, quienes murieron de forma violenta, indirecta o directamente relacionada con ella. Es un personaje muy representado por los pintores: L. Alma-Tádena, Ch. A. Winter, Alexandre Cabanel, Moreau.

38. Cortesana ateniense del siglo IV a. C., modelo de Fidias y Apeles, amante de Alejandro Magno y luego de Ptolomeo I e instigadora del incendio de Persépolis. Otra Thais es la cortesana egipcia del siglo IV convertida al cristianismo y santa, inspiradora del personaje de la novela de Anatole France, *Thais, cortesana de Alejandría*, 1890.

39. Personaje de la novela homónima de Chateaubriand, 1801. Atala es la hija de un jefe indio norteamericano.

40. Personaje de la novela homónima de Gustav Flaubert, 1863. Salammbó es hija de Amílcar de Cartago y sacerdotisa de la diosa Tanit. En el cap. X, «La serpiente», Salammbó acepta ir al campamento de los mercenarios a recuperar el velo robado de Tanit. La joven se purifica previamente y así la tenemos desnuda, con la serpiente pitón enroscada en el cuerpo, descrita con gran sensualismo. Moreau en 1876 realiza la acuarela *La aparición* que parece estar inspirada en *Salammbó* de Flaubert, también representada por G. Antoine Rochergosse, Edouard Cossard, Carl Strahtmann y Franz von Stuck. Se convierte en una excusa para la representación erótica de mujeres desnudas acompañadas de una serpiente, sugiriendo zoofilia.

41. Personaje de Shakespeare, *Hamlet*, 1601. Ofelia se vuelve loca cuando Hamlet, el príncipe de Dinamarca, mata a Polonio, su padre. Muere ahogada cuando recogía flores junto al río. Se insinúa el suicidio. Es el prototipo de la mujer que pierde la razón y fallece.

42. Shakespeare, *Romeo y Julieta*, 1595. Julieta Capuleto es la protagonista femenina de la obra, es el modelo de enamorada dispuesta a morir por amor.

43. Personaje de Boccaccio, *Decamerón*, 1353. Muere de dolor cuando sus hermanos asesinan a su amante.

44. Protagonista de Alejandro Dumas hijo, *La dama de las camelias*, 1848. Inspirada en la cortesana Marie Duplessis. Es el ejemplo de la mujer que renuncia al hombre que ama para no perjudicarlo y luego fallece.

45. Personaje de la novela homónima de Antoine François Prévost, 1731. Manon pasa de novicia a disoluta y deportada por prostituta.

46. En 1877 Manet pinta *Nana*, la representación de una cortesana. Zola la convierte en protagonista de la novela homónima publicada en 1880 y que retrata a una actriz de París.

47. Personaje de la novela de Frank Norris, *Mc Teague*, 1899. Trina es una mujer avariciosa que conduce a su marido a la muerte.

Mitológica: Ónfale⁵¹, Brunilda⁵², Penthesilea⁵³, Alcestis⁵⁴, Galatea⁵⁵, Casandra⁵⁶, Filis⁵⁷, Diana de Éfeso⁵⁸, Cibele⁵⁹, Astarté o Istar⁶⁰, Leda⁶¹, Europa⁶²,

48. Personaje de la novela *La mujer y el pelele*, 1898, de Pierre Louÿs. Concha es una cigarrera de Sevilla.

49. Personaje de las obras teatrales *El espíritu de la tierra* (1895) y *La caja de Pandora* (1902) de Frank Wedekind. Lulú es la expresión de la mujer fatal.

50. Personaje del cuento homónimo de Joseph Sheridan Le Fanu, 1871-1872. Carmilla es una bella vampiro que establece una relación erótico-vampírica con Laura.

51. Hércules permaneció junto a Ónfale, reina de Lidia, olvidando sus trabajos. Él vestía de mujer y ella portaba la maza de olivo y la piel del León de Nemea.

52. Valquiria, hija de Odín, personaje de la mitología nórdica. Muy conocida en el XIX la ópera de Richard Wagner, *El anillo de los nibelungos*, 1869-1876.

53. Reina de las amazonas, luchó en la Guerra de Troya por el bando troyano y fue abatida por Aquiles.

54. Reina de Feras, Tesalia. Pidió morir en lugar de su esposo Admeto. Fue rescatada de la muerte por Hércules.

55. Galatea es la estatua esculpida por Pigmalión, rey de Chipre, quien se enamoró de ella. La diosa Afrodita le dio vida.

56. Princesa troyana, hija de Príamo y Hécuba, sacerdotisa de Apolo con el don de la profecía y la maldición de no ser creída. Violada por Ajax y entregada a Agamenón.

57. Hija del rey de Sitón, Tracia. Se casó con Demofonte, el hijo de Teseo, quien la abandonó para volver a Atenas. Ella le entregó un cofre con objetos de la diosa Rea para que lo mirara cuando hubiera perdido la esperanza de volver. Cuando lo abrió falleció atravesándose accidentalmente con su espada.

58. Diosa madre de múltiples pechos procedente de Asia menor, asimilada a la Diana romana y a la Artemisa griega. Su templo de Éfeso, en la actual Turquía, era una de las maravillas del mundo antiguo.

59. Diosa madre de origen frigio, su culto pasó a Lidia, a Grecia y a Roma. Representa el principio femenino. Parece que su culto exigía la castración de sus sacerdotes en recuerdo de Atis.

60. Diosa de fertilidad asirio-babilonia, Istar para los acadios, asimilada a la Afrodita helénica. Su culto incluye la prostitución sagrada. Muy famosa la obra de Dante Gabriel Rossetti que la representa.

61. Esposa de Tíndaro, rey de Esparta. Violada por Zeus en forma de cisne, de esta unión nacieron cuatro hijos: Pólux y Helena descendientes del dios y Cástor y Clitemnestra de Tíndaro. Ha sido muy representada por sus connotaciones de bestialismo desde la Antigüedad: Leonardo Da Vinci, Andrea del Sarto, Miguel Ángel, Tintoretto, Rubens, Boucher, Tillier, Riesener, Cezanne, Moreau hizo dos representaciones.

62. Princesa fenicia hija de los reyes Agenor y Telefasa. Zeus la raptó y la violó transformado en un toro blanco. Representada por Tiziano, Veronese, Moreau, Boucher. Europa tiene las mismas connotaciones de bestialismo que Leda.

Circe⁶³, Dánae⁶⁴, Pasífae⁶⁵, Medea⁶⁶, Quimera⁶⁷, la Esfinge⁶⁸, Medusa⁶⁹, Lamia⁷⁰, la bacante o la ménade⁷¹, la ninfa⁷² la dríade⁷³, la náyade⁷⁴, la ondi-
na⁷⁵ y la sirena⁷⁶.

63. Circe, hija del titán Helios y la oceánide Perseis. Maga de la isla de Eea que retuvo a Odiseo un año y transformó a su tripulación en cerdos, perros y leones. Representada por Rops, Waterhouse Lévy-Dhurmer y Arthur Hacker.

64. Princesa de Argos, hija de Acrisio y Eurídice. Fue fecundada por Zeus transformado en lluvia de oro. De esta unión nació Perseo. Representa a la mujer ávida de dinero: Klimt, Burne-Jones, etc.

65. Hermana de la hechicera Circe y la ninfa Calipso, tía de Medea. Fue esposa del rey Minos de Creta. De su unión sexual con un toro blanco nació Minotauro, hombre con cabeza de toro. Pasífae era también una diosa oracular de Laconia asociada a Hera e Ino.

66. Hija de Eetes, rey de Cólquide y de la oceánide Idía o de la diosa Hécate. Traiciona a su padre y mata a su hermano para ayudar a Jasón en la expedición de los Argonautas. Al ser abandonada por Jasón en Corinto asesina a los dos hijos que tenía de él y a la prometida de éste, Creúsa, hija del rey Creonte. Es el prototipo de la hechicera y la mujer destructora.

67. Monstruo de Asia Menor que aterrorizaba a la población, devorando a los rebaños. Madre de la Esfinge y el León de Nemea. Derrotada por Belerofonte y su caballo Pegaso. Tenía cabeza de león, vientre de cabra y cola de dragón.

68. Monstruo procedente de Egipto, con cuerpo de león, pecho y rostro de mujer y alas de rapaz. Es un incubo femenino que mata abrazando y sofocando, la etimología significa 'la que ahoga'. La Esfinge aterrorizó a Tebas proponiendo enigmas y devorando a los que no lo resolvían. Vencida por Edipo. En el XIX aparece en *La tentación de San Antonio* (1874) de Flaubert, en *A rebours* (1884) de Huysmans, en *La Esfinge* (1894) de Wilde. La retratan Moreau, D. G. Rossetti, Franz von Stuck, Jan Toorop, Fernand Khnopff, Félicien Rops y Munch.

69. Medusa es una de las tres hermanas Gorgonas, un monstruo alado con garras y cabello de serpientes. Su mirada convertía a los hombres en piedra. Decapitada por Perseo. Tenemos representaciones de Caravaggio, Rubens, Burne-Jones, F. Khnopff, Franz von Stuck, y G. Klimt en el *Friso Beethoven*.

70. Lamia fue una reina de Libia, hija de Poseidón, amante de Zeus, a la cual Hera convirtió en monstruo devorador de niños, con torso femenino y cuerpo de serpiente. En el folclore centroeuropeo es un vampiro. Muy representada por Edvard Munch. También Philip Burne-Jones, Albert Pénot, Henri Martin, Frank Kulka, Xavier Mellery. El vampiro femenino ha sido una gran fuente de inspiración en literatura, arriba nos referimos a *Carmilla*, pero también T. Gautier escribe *La muerta enamorada* (1836), donde la protagonista es el vampiro Clarimonde. Goethe con *La novia de Corinto* (1797), presenta una protagonista vampiro. Keats escribió el poema narrativo *Lamia*, 1819.

71. Adoradora de Dionisio, dios de origen tracio asimilado a Baco, que aglutinaba distintos ritos orgiásticos que incluyen alcohol, drogas y sexo. Las ménades, bacantes, ninfas, sátiros y sirenas se unen en la iconografía por ser consideradas criaturas lúbricas: Durero, Rafael, Rubens, Turner, J. W. Waterhouse, Bouguereau, Alexandre Cabanel, Moreau, James Pradier, etc.

72. Ninfa es toda deidad o espíritu femenino de la naturaleza.

73. Ninfas de los bosques y árboles.

Las poetas del fin de siglo están influidas por este espíritu de proliferación de mitos femeninos con la particularidad de que ellas se identifican con el personaje, no escriben desde la visión del poeta o de la víctima de la mujer fatal, como hacían los escritores varones. Este fenómeno poético perdura en la literatura hispanoamericana femenina, ya sea en poetas que vivieron el fin de siglo al final de sus días como Mercedes Matamoros (1851-1906), María Eugenia Vaz Ferreira (1875-1920), Juana Borrero (1877-1896) y Delmira Agustini (1886-1914) o en poetas que lo conocieron durante su juventud y que sobrevivieron a la época incluso muchos años, como Gabriela Mistral (1889-1957), Alfonsina Storni (1892-1935) y Juana de Ibarbourou (1895-1979).

Así se convierten en Salomé: Delmira Agustini en el «Poema sin título» y en otros donde hace referencia a cabezas masculinas cortadas, «Tu dormías» y «Lo inefable»; Alfonsina Storni en «Indolencia» y en «Moderna»; Juana de Ibarbourou en «Visión pagana». Se convierten en ninfas Alfonsina Storni, huyendo de los sátiros en «Siesta»; Juana de Ibarbourou en «Visión pagana»; Juana Borrero en «Las hijas de Ran». Tenemos la figura de Safo en Mercedes Matamoros. Gabriela Mistral utiliza el mito de la Magdalena en «Besos» y Juana de Ibarbourou en «Hastío». Thais es recreada por Juana de Ibarbourou en «Thais santificada». Emplean el mito del vampiro María Eugenia Vaz Ferreira en «Los vampiros» y «Yo sola»; Delmira Agustini en «El vampiro», «Plegaria» y «Boca a boca»; Alfonsina Storni en «Transfusión» y Juana de Ibarbourou en «Suprema ofrenda». Alfonsina Storni recurre a Eva en «Una». Delmira Agustini canta el mito de la serpiente (la Lamia) en «Serpentina» y «Visión»; Mercedes Matamoros en «Yo»; María Eugenia Vaz en «Heroica» y «Yo sola»; Juana Borrero en «Eladia Soto»; Alfonsina Storni en «Una» (de nuevo) y «Siesta»; Juana de Ibarbourou en «Hastío». Mercedes Matamoros también utiliza otros mitos finiseculares en sus poemas: «Cleopatra», «Venus», «La moderna Dalila y Sansón» y «Lucrecia Borgia».

Por medio de estos recursos las poetas se liberan del pudor que la sociedad de su época les exige y retratan mujeres apasionadas, tentadoras, ardientes, voluptuosas e incitantes, que muestran sus deseos, los síntomas y efectos de la pasión; se desnudan, invitan al placer y proponen encuentros sexuales. Algunas recuerda amores homosexuales y orgías; otras tienen connotaciones masoquistas. Es un escudo que proporciona libertad para hablar de amor, pla-

74. Ninfas de agua dulce: ríos, arroyos, fuentes, pozos, etc.

75. Ninfas de agua de la mitología germánica.

76. Las sirenas eran mujeres con cabeza y torso femenino y cuerpo de ave o pez. Dotadas de una voz fascinadora que llevaba a los navegantes a estrellarse contra las rocas. Atacaron a Ulises y a su tripulación cuando regresaban desde Troya.

cer y pasión escapando de un rol poético y social estancado en la maternidad y el amor conyugal o filial.

La profesora Hortensia Pichardo manifestó en sus trabajos sobre Mercedes Matamoros⁷⁷ que Safo es el álgter ego de la poeta cubana. Al parecer amaba a un joven diecisiete años menor que ella llamado Antonio Comoglio y Naranjo⁷⁸. Nunca sabremos si existió una relación sentimental entre ambos, puesto que el pudor impidió a Hortensia Pichardo preguntarle esto al propio Antonio cuando lo entrevistó, ya anciano. Pero este sí le confesó el contacto continuo con Mercedes, a quien llevaba libros que leían y comentaban juntos. No podía faltar a la visita diaria, pues se exponía a escuchar después las recriminaciones de la poeta. Pichardo dedujo que Antonio Comoglio no podía haber amado a Mercedes por ser ella de mayor edad que él. Parece que en la actualidad todavía mantenemos los mismos prejuicios sociales.

Cuando se publica en prensa *El último amor de Safo* aparece una nota a pie de página aclarando que los sonetos de Mercedes Matamoros no son imitación de las odas de Safo sino originales. La poeta cubana quiere aclarar su autoría y manifestar que el personaje le corresponde a ella por entero, no siendo deudora de la poeta de Lesbos.

A través de los veinte sonetos que conforman el poemario Safo atraviesa por distintas fases amorosas:

Desde el soneto número I titulado «Safo a Faón» la poeta toma la iniciativa y manifiesta su amor. En el número II, «Yo», Safo se define como una mujer fatal, serpentina y tentadora que habla de Placer y Delirio con mayúsculas. En III, «La declaración», la poeta de Lesbos es feliz porque Faón la ama. En IV, «Anhelos», la protagonista se manifiesta más apasionada que su amado. En el soneto número V, «La primera traición», Safo sorprende a Faón besando a Cloé, es el principio de sus desventuras. En VI, «Arrepentimiento», el amante vuelve a Safo arrepentido y ella lo perdona, pero en VII, «La orgía», vuelve a

77. Hortensia Pichardo, *Mercedes Matamoros, su vida y su obra*, Cárdenas y Compañía, La Habana, 1952 y «Mercedes Matamoros, la poetisa del amor y del dolor», en *Revista de la Biblioteca Nacional*, La Habana, 2ª serie, 7 (3): 105-119, jul.-sep., 1956. Hortensia Pichardo Viñals (La Habana 1904-2001) reconocida historiadora, nieta de un insigne geógrafo. Cate-drática de la Universidad de La Habana. Miembro de numerosas sociedades históricas y científicas, recibiendo multitud de premios y distinciones. Realizó su tesis doctoral en 1934 sobre Mercedes Matamoros.

78. Antonio Miguel Comoglio y Naranjo, hijo de Antonio Comoglio Montaña, cate-drático de la Universidad de La Habana, de quien Mercedes fue vecina, hecho que contri-buiría a estrechar la amistad entre Mercedes y Antonio Miguel a pesar de ser diecisiete años menor que ella. Mercedes le leía sus versos y le pedía opinión, cosa que no hacía con el crí-tico más eminente. En su testamento lega a Antonio Miguel la mayor parte de sus bienes y la propiedad de sus obras literarias.

abandonarla, voluble, haciendo caso omiso de ella, aunque Safo se muestre más incitante y voluptuosa que nunca. En VIII, «Mirene», Faón es ahora el amante de una joven romana llamada Mirene, una mujer fatal que combina los amores de Faón con los de otros dos hombres, Glauco y Antenor. A partir de IX, «Celos», Safo sufre unos celos enfermizos que la impulsan al crimen. En X, «Los alfileres», la poeta desfigura el rostro de Mirene, su rival, dejándole alfileres en la almohada. En el soneto XI, «Mis trenzas», comprende el fin de su relación con Faón, pero no se resigna y vuelve a mostrarse como una mujer fatal. En XII, «El pañuelo», Safo manifiesta su tristeza en la contemplación de las prendas de amor. En XIII, «Confidencias a Friné», la poeta confiesa a su amiga Friné (quien la acompaña en «Los alfileres» a la habitación de Mirene para reírse de la desgracia de su rival) la necesidad que siente de los besos de su ex amante para sentirse joven. En XIV, «Presentimiento», Safo ya tiene la intuición de la propia muerte en el mar. En el soneto XV, «Tormento», comienza a albergar el deseo de venganza contra Faón. En XVI, «Invitación», rechaza a una bacante que la invita al placer lésbico y a la embriaguez. La bacante o la ménade es una figura mitológica que se asimila a la ninfa por su carácter lúbrico y que adquiere dimensiones especiales en el imaginario masculino de fin de siglo, siendo numerosas sus representaciones artísticas. Mercedes Matamoros, por medio de este personaje, hace referencia al pasado de Safo. Esto es significativo porque la tradición literaria desde los cómicos atenienses era una Safo heterosexual. A partir de Ovidio, con la *Heroida número XV*, se difunde universalmente una Safo enamorada de Faón y arrepentida de su pasado. La poeta cubana ha dado entrada a la bisexualidad de Safo en su poemario, pudiendo haber eludido este aspecto. En XVII, «La bestia», la poeta se muestra desesperada y se identifica con el volcán, la leona y la esclava, sin importarle la humillación ni la depravación. En XVIII, «Venganza», se introduce en la estancia de Faón armada con un cuchillo a fin de asesinarlo, pero se arrepiente en el último instante ante la visión de su antiguo amante dormido. En XIX, «Al amor carnal», Safo reprende a la lujuria por haberle hecho perder su inocencia con orgías, locuras y otros sacrilegios. En el último soneto, XX, «En la roca de Leucades», ya se encuentra la poeta en la roca con intención suicida.

La Safo del *Último amor* toma la iniciativa en su relación con Faón desde el primer soneto, ya deja claro en «La bestia» que el león responde a la llamada de la leona. Se ofrece para ser desnudada, hace invitaciones sexuales, manifiesta su voluptuosidad, proclama la beldad de su amante y el placer que le proporcionan sus besos. Cuando él la abandona, Safo no está dispuesta a permitirlo, desfigura a su rival, persigue a amado, le pide que acuda a su deseo, intenta asesinarlo y finalmente se suicida.

Si nos planteamos qué podía conocer Mercedes Matamoros de Safo tenemos que decir que sin duda tenía las mismas noticias que todos los autores del fin de siglo: Safo era motivo de estudio y ediciones críticas a lo largo del XIX. Se conocían principalmente la «Oda a Afrodita», la «Oda a una mujer», más algunos fragmentos, bien en el original griego o bien en traducción de los filólogos o imitación de los escritores de distintas épocas y nacionalidades, con preferencia por las versiones de los poetas románticos. Se sabía la controversia acerca de la sexualidad y pedagogía de Safo con su círculo de amigas: Wilamowitz y otros. Se tenía conocimiento de la tradición biográfica de Safo desde la Antigüedad, pero esencialmente de la *Heroida XV* que retrata a una Safo arrepentida de su pasado, enamorada de Faón y suicida. Además se tenía noción de las numerosas obras donde Safo era utilizada como protagonista, incluyendo los libretos de ópera.

El personaje creado por Mercedes Matamoros no está basado en la Safo real, es la poeta de leyenda, con amores fatales y final trágico, al gusto del romanticismo y del modernismo (en opinión de Octavio Paz el verdadero romanticismo hispanoamericano).

Bibliografía

Para el fin de siglo y la mujer fatal:

- Dijkstra, Bram, *Ídolos de perversidad. La imagen de la mujer en la cultura fin de siglo*, Barcelona, Círculo de lectores, 1994.
 Bornay, Erica, *Las hijas de Lilith*, Madrid, Cátedra, 1990.
 — *La cabellera femenina*, Madrid, Cátedra, 1994.
 Hinterhaeuser, Hans, *Fin de siglo: figuras y mitos*, Madrid, Taurus, 1980.
 Litvak, Lily, *Erotismo fin de siglo*, Barcelona, Antoni Bosch, ed., 1979.

Para Mercedes Matamoros:

Ediciones:

- *El último amor de Safo*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2003. Ed. de Aurora Luque.
 — *Mirtos de antaño*, Cienfuegos, Cátedra Mercedes Matamoros, 1991. Pról. y notas de Florentino Morales.
 — *Poesías Completas*, La Habana, Imprenta La Moderna de A. Miranda y Cía., 1892, pról. de Aurelia Castillo de González.
 — *Poesías (1892-1906)*, La Habana, Unión, 2004, ed., pról. y notas de Catharina Vallejo.

Crítica:

- Luque, Aurora, «Mercedes Matamoros: una lectura de Safo en La Habana de 1900», en Fernández Ariza, Guadalupe (coord.), *Literatura Hispanoamericana del siglo XX:*

- Mímesis e Iconografía*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2003, págs. 131-146.
- Morales, Florentino, «Prólogo», «Cronología de Mercedes Matamoros» y «Bibliografía», en Mercedes Matamoros, *Mirtos de antaño*, Cienfuegos, Cátedra Mercedes Matamoros, 1991.
- Pichardo, Hortensia, «Mercedes Matamoros, su vida y su obra», en *Revista Bimestre Cubana*, núms. 1, 2 y 3, vol. LXVIII, (jul.-dic., 1951), págs. 21-90.
- «Mercedes Matamoros, La poetisa del amor y del dolor», en *Revista de la Biblioteca Nacional*, 2ª serie, núm. 7, (jul.-sep., 1956), págs. 105-119.
- Vallejo, Catharina, «Introducción», en Mercedes Matamoros, *Poesías (1892-1906)*, La Habana, Unión, 2004, págs. 7-40.
- «Mercedes Matamoros (1858-1906) y Safo (S.VII a. C.): mitificación de lo clásico y entrada en lo moderno», [en línea]. Concordia University, Canada. Junio 2002, [consulta 27 septiembre 2004]. Disponible en Internet: <<http://artsandscience.concordia.ca/cmll/spanish/vallejo/mercedes.html>>.

Para Safo:

Ediciones:

- *Antología*, Madrid, Aguilar, 1968. Ed. de Manuel Rabanal Álvarez.
- *Fragmentos*, en *Lírica. Poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.*, Barcelona, RBA, 2006, págs. 354-382. Ed. de P. Rodríguez Adrados, 1ª ed. 1982.
- *Poemas y testimonios*, Barcelona, Acantilado, 2004. Ed. de Aurora Luque.

Crítica:

- Cantarella, Eva, *Según natura. La bisexualidad en el mundo antiguo*, Madrid, Akal, 1991.
- Fernández Galiano, M., *Safo*, en *Cuadernos de la Fundación Pastor*, núm. 1, Madrid, 1958.
- González González, Marta, «Versiones decimonónicas en castellano de la «Oda a Afrodita» (Frag. 1 Voigt) y de la «Oda a una mujer» (Frag. 31 Voigt) de Safo», en *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, vol. 3, 2003, págs. 273-312.
- Iriarte, Ana, *Safo (siglos VII/VI a. C.)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997.
- Luque, Aurora, «Notas a los poemas» y «Notas a los testimonios», en Safo, *Poemas y testimonios*, Barcelona, Acantilado, 2004, págs. 169-186.
- Martos Montiel, Juan Francisco, *Desde Lesbos con amor: homosexualidad femenina en la Antigüedad*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.
- Mossé, Claude, «La sexualidad de la mujer griega: época arcaica y clásica», en Pérez Jiménez, Aurelio y Cruz Andreotti, Gonzalo (eds.), *Hijas de Afrodita: la sexualidad femenina en los pueblos mediterráneos*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.
- Rodríguez Adrados, P., «Safo», en Safo, *Lírica. Poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.*, Barcelona, RBA, 2006, págs. 336-353.